

Emiliano Zapata Salazar en Cuautla



Fig. 1. Foto del rostro de Emiliano Zapata Salazar.

Roberto Velázquez Cabrera

Tlapitzalli.com

6 de julio de 2017

El objeto de este escrito es comentar sobre la información disponible abiertamente en Cuautla, Morelos, del gran líder revolucionario mexicano, el General Emiliano Zapata Salazar, aprovechando que se acerca el aniversario de su natalicio, el siguiente 8 de agosto.

Para el análisis realizado se consideró únicamente la información que puede ver o consultar cualquiera en la localidad. Aunque existen cientos o miles de publicaciones sobre él, las que se comentan son las principales que resguardan en las bibliotecas y se muestran en los museos y otras instituciones, empresas y negocitos locales. El material gráfico que se incluye en este documento ya fue publicado en mi [Facebook](#)¹, en días pasados. Si se localiza algo adicional podrá incluirse cuando se tenga disponible.

Se ha constatado que lo que más muestran localmente son fotos del líder revolucionario, como la de la Fig. 1, de 1914, que es una de las más reproducidas, hasta en Internet. A mí me gusta y me dice más su dura y profunda mirada, que su rifle de otras fotos.

En la Dirección de Turismo, de la antigua estación del ferrocarril del municipio, se muestran dos fotos del General, mal cuidadas. Una de ellas se observa en la izquierda de la Fig. 2, con cables sobre ella. Esas fotos son muy vistas por los visitantes que acuden a esa oficina a buscar información, pero por desgracia, no encuentran otros datos o documentos sobre el gran líder revolucionario, ni sobre Cuautla, además de sus singulares balnearios.

En la derecha de la Fig. 2, se muestra una foto del gran General en el “Bar Snack Camila”, que se localiza enfrente, al otro lado de La Alameda. Existen fotos similares en otros bares y cantinas, como en “Mi Bar”, localizado en la calle de Baluarte. En ese bar, el hijo pequeño

¹ <http://www.facebook.com/Tlapitzalli>

del dueño, Raúl, quién me dejó tomar la foto, mostró admiración y conocimiento sobre las fechas de nacimiento y asesinato de “El Jefe”, como comentó que le decían. Raúl, me pidió que incluyera su nombre y lo que dijo en este escrito, lo que hago con gusto, porque ahora los niños son los menos maleados y corrompidos.



Fig. 2. Fotos de Emiliano Zapata de la Dirección de Turismo y del Snack Bar Camila

El “Museo de la Casa de Morelos” del INAH, muestra varias fotos del General y un grabado (izquierda de Fig. 3), que parece fue hecho en madera, con poco texto, pero no ofrecen publicaciones sobre él o su revolución a los visitantes. Ahora, también muestran fotos de su hermano revolucionario Eufemio, en una exhibición especial. Dicen que van a organizar conferencias el día del aniversario de su natalicio.



Fig. 3. Grabado de Zapata del Museo de la Casa de Morelos y “Fonda de Zapata”.

En varios negocios pequeños recuerdan y honran a Emiliano Zapata, utilizando su nombre, aunque no lo publiquen abiertamente, posiblemente porque les cobran en el municipio por poner anuncios externos, como en una fonda de la calle de atrás del museo, que incluye a Zapata en sus recibos, como el de una gordita de frijol y en saleritos hechos de bulitos hermosos (derecha de Fig. 3).

En el municipio no muestran ni proporcionan información al público, sobre Emiliano Zapata, ni de su revolución, ni siquiera en sus archivos de papel, que tampoco son públicos. Ya se ha comentado que no tienen documentos anteriores a 2013 y lo viejo mandan a “archivo muerto” en una gran bodega, llamada “Base 3”, pero ni siquiera han podido informar de su localización exacta, los de “Información” del municipio.

Otra forma de recordar y honrar permanentemente al gran líder revolucionario es con estatuas, como la de la izquierda de la Fig. 4, localizada en la plaza que lleva su nombre. Otra es la de derecha de la Fig. 4, situada en la Plaza de la Revolución, frente a la iglesia de “El Señor del Pueblo”, en donde dicen que depositaron los restos de su cuerpo. Existen otras estatuas en poblaciones cercanas, como la de su lugar de nacimiento en Anenecuilco, aunque tiene un letrero con pintura negra de algún vándalo, y en Chinameca, donde fue asesinado por los carrancistas.



Fig. 4. Estatuas de Emiliano Zapata Salazar

La principal documentación existente localmente es la que tienen las bibliotecas públicas, que son tres. Sus acervos documentales no registrados provienen de donaciones, ya que no reciben apoyos presupuestales oficiales para ello. Eso significa que para las autoridades, los documentos públicos no tienen ninguna prioridad. Sin documentos, sus usuarios, que principalmente son escolares primarios, no pueden saber o aprender nada de escritos.



Fig. 5. Las dos bibliotecas públicas más grandes de Cuautla

La biblioteca más grande es la que se encuentra detrás de la antigua estación del ferrocarril, “Profr. Abraham Rivera Sandoval” (izquierda de Fig. 5). En ella, solo tienen dos libros de Emiliano Zapata, pero no son muy relevantes. Uno de ellos es de Krause², que empieza por la Conquista.

² Krause, Enrique. 1987. El amor a la tierra. Emiliano Zapata.

La segunda, denominada “Sitio de Cuautla 1812” (derecha de Fig. 5), estaba cerrada por los talleres de “Mis vacaciones en la Biblioteca 20017”, programa que fue enviado a nivel nacional, pero me dejaron entrar porque ya me conocen. Tienen 10 documentos de Emiliano Zapata, incluido en de Raíz y Razón de Zapata, de Jesús Sotelo Inclán, de 1979, pero no incluye nada de su vida y lucha, ya que se centra en lo que dice su título. También tienen el de Krauze. Lo grave es el programa impuesto, que incluye tonterías como la de “DRACULA”, que hasta los niños saben que es un mito traído del extranjero.

En la izquierda de la Fig. 6, se muestra el material del programa “DRACULA” y algunas manualidades que hicieron los niños del taller de la biblioteca “Sitio de Cuautla 1812” el viernes pasado. Por desgracia, lo mismo ocurre en la biblioteca de Anenecuilco, como se muestra en el poster de la derecha de la Fig. 6.



Fig. 6. DRACULA en todas las bibliotecas públicas a nivel nacional.

Por desgracia, en todos los talleres de vacaciones se incluye a “DRACULA”, en lugar de enseñar algo revolucionario del lugar o útil del país. Comentaron que esos programas se los ordenan sus superiores. Aunque la biblioteca es del municipio, los documentos registrados son federales y a los empleados les pagan de la Secretaría de la Cultura. Por ello, tiene que ejecutar sus programas, aunque sean de tonterías que se les ocurren a los que deben promover la cultura nacional. Esos programas parecen de tragicomedia pura. No se sabe si reír o llorar por ellos.

La biblioteca local más pequeña, con el nombre asignado de Emiliano Zapata (izquierda de Fig. 7), es la localizada en el costado norte del llamado “Bodegón” de la calle de Insurgentes, de Cuautlixco. También tienen el libro de Raíz y Razón de Zapata, de Jesús Sotelo Inclán, de 1979. Tienen otro libro sobre Zapata, de Wornack³, pero lo van a reparar por encontrarse en malas condiciones. En una pared, muestran la foto del general (derecha de Fig. 7), que es la original de la Fig. 1.

³ Wornack jr, John. 1969. Zapata y la Revolución Mexicana.



Fig. 7. Biblioteca de Emiliano Zapata

La biblioteca pública de Anenecuilco, “Gral. Genovevo de la O.” (izquierda de Fig. 8), tiene 11 publicaciones de Emiliano Zapata, pero es difícil que puedan consultarlas los estudiantes de Cuautla y no se vieron locales leyendo libros, posiblemente por las vacaciones escolares. En Anenecuilco, lo único que puede verse de Emiliano Zapata es su casa reconstruida (derecha de Fig. 8). Su museo está vacío, desde hace más de un año, porque dijeron que su material se encuentra en trabajo de museografía, en Cuernavaca. Por ello, los visitantes que llegan al sitio no pueden ver nada del museo.



Fig. 8. Biblioteca Gral. Genovevo de la O.

Otra forma de recordar al líder revolucionario es con murales. Uno de ellos fue pintado en la parte posterior de la biblioteca principal de Cuautla, pero es de baja calidad y está muy deteriorado. En la esquina superior izquierda de la Fig. 9 se muestra a Emiliano Zapata montado en un caballo.

Otro mural en que aparece Emiliano Zapata y algo de su historia, del muralista Luis de Antuñano, que también se encuentra en mal estado de conservación, decora las paredes exteriores de la Presidencia Municipal de Cuautla, pero informaron que en sus oficinas no tienen ninguna información del General ni de su lucha revolucionaria, que el único que sabe de ello es el cronista de la ciudad.

Lo único que mostraron recientemente son las actas de defunción de Emiliano Zapara Salazar y su hermano Eufemio.



Fig. 9. Figuras de Emiliano Zapata en murales.

Una imagen de mejor calidad del General revolucionario se incluye en el mural de su casa (derecha de Fig. 9), que fue pintado por el muralista Roberto Rodríguez Navarro en 1991 y que acaban de terminar de restaurar, para presentarlo en el aniversario de su natalicio a los políticos que serán acarreados, pero dicen que, sin acceso del público, ese día.

Es interesante comentar que la pintura utilizada acertadamente en ese mural es “POLITEC”, que fue descubierta en el Instituto Politécnico Nacional y es la mejor y más versátil que existe y la que más resiste los fenómenos del medio ambiente natural, desde mediados del siglo pasado, en todo el mundo. Según el muralista Arnold Belkin (finado) es la mejor para murales y es “una pintura revolucionaria para un arte revolucionario”.



Fig. 10. Inicio, glifo y tortillas en el mural de Emiliano Zapata

Por desgracia, la historia contada en el mural adolece de la falla de los principales documentos consultados sobre relatos y crónicas de Emiliano Zapata. El pasado remoto y profundo de sus raíces y razones no se incluye con detalle. En el inicio de la historia del mural (izquierda de Fig. 9), se muestra a Hernán Cortes y las figuras antiguas no son de Anenecuilco ni del Valle de Amilpas, ya que unas son de Xochicalco y los mapas son de la Colonia. El único símbolo del lugar es el glifo color azul del topónimo de Anenecuilco, que se relaciona con el agua y vírgulas de su movimiento, como el de los ríos (centro de Fig. 10). El maíz y las tortillas que se muestran, también son de origen milenario mexicano (centro y derecha de Fig. 10).

El final de la historia del mural, termina con el asesinato y muerte del General (izquierda de Fig. 11) y con un grupo de zapatistas, que también fueron asesinados, perseguidos o ya desaparecieron (derecha de Fig. 11). El título de un libro localizado en la Librería de Cuautla, resume su situación posterior⁴.



Fig. 11. Asesinato de Emiliano Zapata y zapatistas desaparecidos.

Esas imágenes coinciden con el resumen de lo encontrado en el primer análisis realizado:

Emiliano Zapata Salazar fue asesinado por los carrancistas y los neoporfiristas, neohuertistas, neocarrancista y neosantanistas, han matado su memoria y espíritu.

Ahora, nadie sigue su lucha revolucionaria. Ni siquiera se recuerda, ni describe bien en la documentación pública disponible en Cuautla. Las fotos, los grabados, las estatuas y los murales, no dicen nada de su vida, ni de su lucha revolucionaria y no compromete a nadie y a nada, ni ayuda a seguir su lucha.

Ahora, la gran mayoría de los cuautlenses, ni siquiera conoce los detalles de la lucha revolucionaria, ni de los ideales detallados de Emiliano Zapata.

Muy pocos conocen los documentos importantes oficiales donde plasmaron sus finalidades e ideales revolucionarios, como los del Plan de Ayala. En ninguna biblioteca local existe un documento amplio sobre ese plan, aunque en la principal se localizó uno con otro título, que incluye su texto⁵. La biblioteca del “Sitio de Cuautla 1821” y en la de Anenecuilco, “Gral. Genovevo de la O.”, tiene un documento corto sobre el Plan de Ayala⁶, pero muy pocos lo consultan. Diversos autores han comentado ese plan, pero pocos lo incluyen completo y menos lo evalúan con objetividad y realismo. En nuestro país, no se acostumbra evaluar los planes nacionales, menos, los que no han funcionado bien o no logran sus objetivos y finalidades. Domina más la demagogia y el maquillaje político publicitario.

En el Plan de Ayala se dice que el primero revolucionario mexicano, el Plan de San Luis, fue traicionado por Francisco I. Madero y que tratarían de hacerlo cumplir. Se repartieron tierras, pero ahora muchos ejidatarios las han vendido, por el desastre impuesto a la agricultura nacional. Muchos campesinos han tenido que irse al país del norte, donde

⁴ García Jiménez, Plutarco Emilio. 2005. Tierra Arrasada. La memoria negada de los compañeros de Zapata.

⁵ Antología de la Historia de México. Documentos, Narraciones y Lecturas. 1993. 54-57.

⁶ López González, Valentín. 1979. Plan de Ayala.

tampoco los quieren y muchos pobres que no pueden escapar viven peor que antes de la revolución mexicana, aunque en un documento corto no es posible hacer una evaluación correcta. Ahora, hasta del milenario maíz morelense y mexicano se importan millones de toneladas, en parte, porque los del norte subsidian su producción y sus exportaciones. No se conocen evaluaciones, ni sobre los últimos programas y pactos neoporfirianos o neocarrancistas impuestos en los últimos decenios, como el del Tratado de Libre Comercio, menos, de sus efectos negativos en la agricultura nacional.

Sobre los documentos usados y obtenidos en la lucha de Emiliano Zapata, sobre pactos, títulos de propiedad, identificación de pobladores, deslindes de tierras, etc, que los defendió con su vida y entregó a sus seguidores cercanos, el desconocimiento público es mayor. Dicen que sus documentos importantes fueron entregados al pueblo de Anenecuilco, pero si existen, están escondidos o resguardados en algún lugar secreto y nadie de Cuautla o del resto del país o del mundo puede siquiera consultarlos.

Los medios masivos no ayudan en la difusión de Emiliano Zapata y su lucha. En Cuautla, ni siquiera existe una televisora local y en las estaciones de radio no difunden mucho la revolución ni a los revolucionarios zapatistas. Los que han invitado a hablar sobre ellos en la radio dicen que sólo les han permitido capsulitas de pocos minutos, ya que prefieren lo comercial.

No es una sorpresa la falta de interés observada sobre la revolución, ya que hasta los líderes de los partidos políticos llamados revolucionarios, han renegado de sus objetivos nacionalistas y patrióticos originales, para estar en libertad de poder entregar o rematar todo el patrimonio remanente de valor.

En ninguna institución se han interesado siquiera en estudiar, rescatar o difundir lo de valor del pasado remoto de Cuautla o [Cuauhtlán](http://tlapitzalli.com/BR/Cuauhtlan.pdf)⁷. Ni siquiera se reconocen y estudian los objetos históricos relevantes y singulares que se trajeron de España, en el Siglo XVI, como el [Reloj de sol](http://tlapitzalli.com/BR/Reloj.pdf)⁸ del exconvento de Santo Domingo, que ya fue analizado, caracterizado y publicado por primera vez por el suscrito.

Ni siquiera se saben las fechas exactas de la construcción de las iglesias y conventos. Tampoco se analizan y atienden bien sus campanas y esquilas, que son las únicas que generan sus sonidos desde hace siglos, varias veces al día, todos los días del año, aunque algunas ya se encuentran en mal estado y ya no operan bien. Ese tema sonoro-metalúrgico va a tratarse en otro escrito especial.

La pequeña y modesta biblioteca de Cuautlixco es la primera institución local en que se han interesado en saber y difundir algo de valor mexicano de origen antiguo. Una forma ejemplificativa de honrar y recordar a Emiliano Zapata y su espíritu nacionalista y patriótico, en la celebración del día de su natalicio, es mostrando a niños locales algo rescatado de los extraordinarios sonidos mexicanos, que pueden generar sus modelos experimentales (izquierda de Fig. 12), pero que fueron arrasados, prohibidos y olvidados en Cuautla y en el resto del país, desde hace cinco siglos, como resultado de la conquista espiritual y las

⁷ <http://tlapitzalli.com/BR/Cuauhtlan.pdf>

⁸ <http://tlapitzalli.com/BR/Reloj.pdf>

políticas de los traidores y vendidos con poder, así como la de los administradores sin imaginación creativa.

Emiliano Zapata quería mejorar la situación de los morelenses y los demás mexicanos pobres. Una forma sencilla de ayudar a lograr ahora ese ideal es recreando su capacidad creativa y productiva, que fue borrada de su memoria y capacidad.



Fig. 12. Modelos de resonadores antiguos y flautita trasversal de carrizo

Se ha demostrado que hasta con materiales que se tiran a la basura o se queman, es posible recrear modelos de resonadores de origen antiguo, como la flautita de la derecha de la Fig. 12, que se hizo con carrizo seco, que abunda en las orillas de los terrenos de siembra y en las barrancas de la zona, ya que el usado se encontró tirado a un lado de la calle de entrada a Anenecuilco. Otros modelos construidos y mostrados en la izquierda de la Fig. 12 se construyeron con huesos de chivo de la barbacoa, que también tiran los que la venden en el mercado viejo de Cuautla. Lo único que se requiere es aprender a hacerlos y usarlos, pero hasta los músicos profesionales y populares de pueblos rurales pobres prefieren importar sus instrumentos musicales, aunque sean caros, en lugar de aprender a hacerlos con materiales locales.

Ahora, México ya no puede ganar guerras o batallas con armas. Las que adquieren y usan localmente los mexicanos, también se utilizan contra los mismos mexicanos. Las guerras actuales se ganan con imaginación, creatividad, producción y productividad original. Los países ricos, desarrollados económicamente, son los que exportan su tecnología de mayor valor y los subdesarrollados y pobres, sólo la importan, si pueden. Por ello, ahora, para poder ser realmente revolucionario es necesario investigar, desarrollar y reaprovechar las tecnologías mexicanas, incluyendo las milenarias destruidas, prohibidas y olvidadas, pero eso sólo puede volver a empezar a revivirse, cuando resurjan verdaderos educadores nacionalistas bien capacitados y cuando se saquen a todos los ineptos, vendidos, traidores y flojos de la burocracia nacional, estatal y municipal.

Desde 2001, varias [Petición Ciudadanas](#) sobre tecnologías mexicanas, como las sonoras, ya se han enviado a los más altos niveles administrativos, pero por desgracia, siguen

vigentes, porque no han sido atendidas, aunque con lo existente, pueden empezar a realizarse sin mucha dificultad, pero nadie ha querido invertir en ello.

Otro ejemplo realizable con facilidad, aunque no se haya incluido en programas nacionales: En la biblioteca del “Sitio de Cuautla 1812” también quieren que enseñe a los niños, de su taller de vacaciones, a hacer modelos de algunos resonadores milenarios sencillos, como uno de los extraordinarios generadores de ruido bucales, el llamado [Ehecachichtli de metal](#)⁹, que fue mi primer juguete y puede construirse hasta con corcholatas (tapas de botellas de vidrio de refrescos y cervezas) que se encuentran hasta tiradas como basura metálica, afuera de las tiendas, los bares y las cantinas que abundan en Cuautla y en muchas otras comunidades del Valle de Amilpas y del resto del país. Para poder hacerlo, sólo se requiere un martillo o una piedra y un clavo o un taladro con una broquita. Se ha visto que los niños son los que más se interesan en conocer los sonidos mexicanos y en los modelos experimentales que los generan.

El 4 de agosto, niños de la biblioteca “Sitio de Cuautla 1812”, ya aprendieron a hacer y tocar ese singular resonador bucal mexicano, para contrarrestar un poco las tonterías que les imponen las autoridades de la cultura nacional, en los talleres de vacaciones en todo el país, como lo de “DRACULA”. El lunes 7 de agosto vana a aprender a hacer flautitas con carrizo que aun abunda en cañadas y orillas de ríos y predios de siembra.

⁹ <http://www.tlapitzalli.com/rvelaz.geo/corcho/corcho.html>